

Loz Chikoz de Khorne

Autor AGRAMAR

lunes, 13 de octubre de 2008

Modificado el viernes, 09 de octubre de 2009

Los Zoldadoz de Azalto son a veces atraídos por los nuevos cultos (particularmente los cultos del Caos) y renuncian rápidamente a los viejos dioses orkos de la guerra y adoptan estas nuevas divinidades sedientas de sangre. Por ejemplo, Khorne es muy atractivo para Los Zoldadoz de Azalto por su lado marcial y de disciplina ferrea.

Celebran al Dios de la Sangre y las virtudes marciales haciendo regularmente paradas militares con banderas, canciones de batalla y el ruido atronador de botas al son de una marcha marcial. Los orkos más mayores y duros se burlan de estos jovenzuelos, pero suelen hacerlo a sus espaldas. Los consideran inmaduros y piensan que si siguen por ese camino nunca serán tan duros como los adultos. Vamos, que nunca serán orkos como Gorko y Morko mandan!

La veneración de los dioses del Caos no es tolerada entre los orkos sensatos y razonables, y este culto es corriente entre los Zoldadoz de Azalto que van con korsairoz orkos. Esto es debido a que cualquier orko que se aleje de los estándares culturales orkos es un orko mal visto y si se aleja mucho pueden decidir exterminarlo. El Dios de la Sangre encarna las calidades marciales que tanto aman: un código disciplinario estricto, compromisos que gobiernan su conducta como honorables guerreros y, por supuesto, una vida de matanzas sangrientas casi continuas.

Loz Chikoz de Khorne, que es como son llamados estos Zoldadoz, son combatientes muy buenos en combate cuerpo a cuerpo y encuentran fácilmente a alguien para quien luchar. Su extraño sentido del honor les permite pelear con tanto vigor para campeones humanos del Caos y de otras fuerzas caóticas que para señores de guerra orkos. Loz Chikoz de Khorne que sobreviven durante mucho tiempo son recompensados por atributos del Caos de los que están muy orgullosos (y eso que los orkos son resistentes a las mutaciones). Una vez consagrados al Dios de la Sangre, estos orkos saben que jamás podrán volver a la sociedad orka normal. Están condenados a caer en combate, sacrificados a Khorne con su sangre derramada en el campo de batalla y sus huesos blanqueados a los pies de su trono de craneos. Uno solo tiene que ver el aspecto de cualquier ídolo de Khorne para ver cómo este dios gana la veneración y el sacrificio de orkos tales como éstos.

Traducido y adaptado de Taran por me y Kit. Dedicado a Kitiara.